

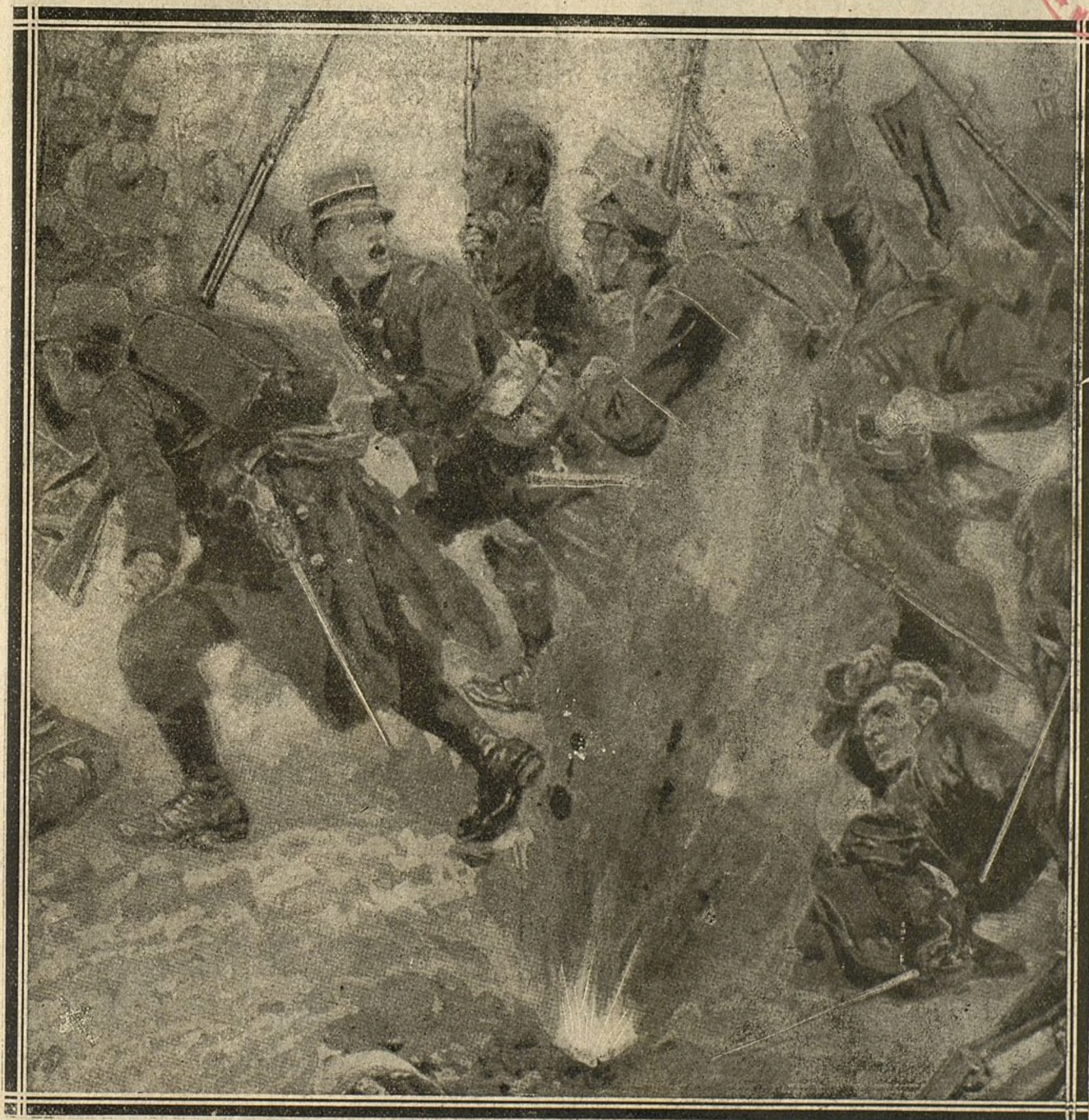
# LOS SUCESOS

PERIODICO

ILUSTRADO

NÚMERO  
SUELTO  
**10**  
CÉNTIMOS

MADRID, SABADO 7 DE NOVIEMBRE DE 1914.—ANO XI —NUM 558



## Horrores de la batalla de Flandes

*El duelo espantoso entre los aliados y los alemanes se convierte en luchas cuerpo á cuerpo realmente bárbaras. Nuestro grabado reproduce uno de estos terribles combates en el que, los franceses cargando á la bayoneta, reconquistan un pueblo perdido. (Véanse magníficas informaciones en las páginas que siguen).*

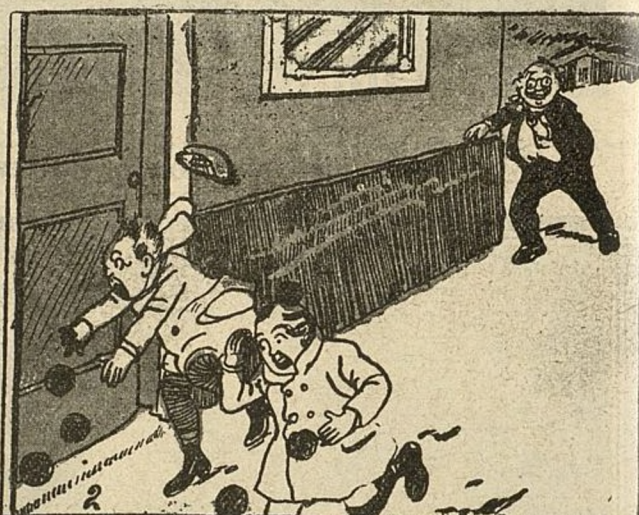
«LOS SUCESOS» REGALA A SUS LECTORES 5.832 PESETAS TODOS LOS MESES



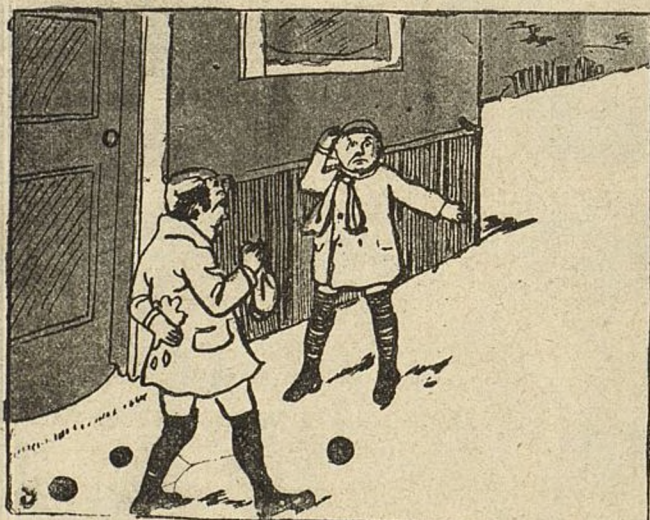
# EL ABUELO y los NIETOS



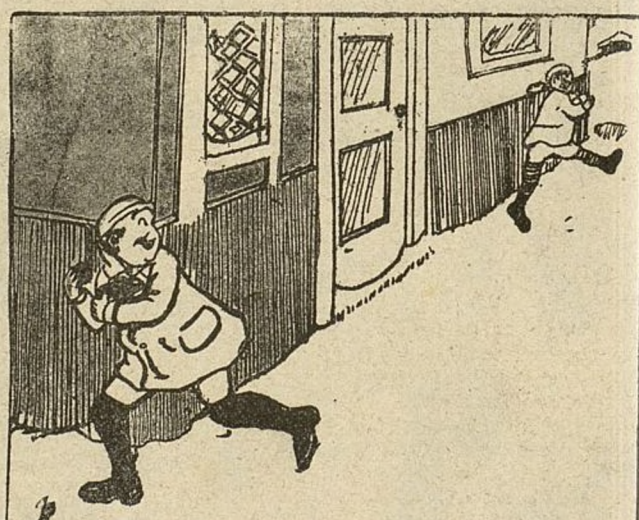
—En cuanto salga el abuelito le bombardeamos con estas balas de goma.



—¡Ay! ¡Socorro! ¡Que vienen los alemanes!... ¡Que nos matan!...



—¡Ha sido el abuelito!... Vamos á dar un contraataque como los aliados.



—Tú eres el ala derecha y yo soy el ala izquierda. No se escapa.



—¡Preparen!...  
—¡Apunten!...



—¡Fuegoooo!...  
—¡No podemos con él!...



# Los Sucesos

Suscripción en toda España, 5 ptas. al año. Idem en el Extranjero, 8 francos.

EL PERIÓDICO ILUSTRADO  
MÁS POPULAR DE ESPAÑA  
Espíritu Santo, 31, Madrid.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Apartado de Correos número 347.

## Nuestra lotería GRATIS

Sin gastar un céntimo, todo el que compra este periódico lleva una participación en la Lotería Nacional

Véanse las condiciones del

### SORTEO DE 1 DICIEMBRE 1914

Premio del sorteo para cada serie:

|  |       |
|--|-------|
| 1 de pesetas.....  | 100   |
| 1 de „.....  | 50    |
| 1 de „.....  | 25    |
| 18 de 5.....   | 90    |
| 1.381 de 1.....  | 1 381 |
| 99 aproximaciones de 1 para la centena del primer premio.....          | 99    |
| 99 ídem íd. para la del segundo.....                                   | 99    |
| 2 ídem de 10 para los números anterior y posterior del primer premio.. | 50    |
| 2 ídem de 5 para el segundo.....                                       | 30    |
| 2 ídem de 5 para el tercero.....                                       | 20    |

1.606 premios. Pesetas 1.944

Las bases para tener opción á los premios son las siguientes:

1.<sup>a</sup> Los premios se pagarán con arreglo á la lista oficial de la Lotería Nacional. Caducan á los dos meses.

2.<sup>a</sup> Los agraciados pueden cobrar directamente en la Administración del periódico ó en casa de los corresponsales de cada localidad, presentando para ello el cupón premiado y los restantes del mismo mes, á fin de acreditar la condición de lector asiduo de LOS SUCESOS.

A pesar de las enormes dificultades económicas que, en todos los órdenes de la vida ha traído consigo la guerra europea, nosotros seguimos ofreciendo este espléndido regalo á nuestros lectores. Recibir 20 duros por 10 céntimos, cuando todos los periódicos han suprimido sus premios, es el mejor elogio que puede hacerse de LOS SUCESOS

## QUINCE CENTIMOS DE REGALO A TODOS LOS LECTORES



Regalo de «Los Sucesos»

ESTE CUPON, RE-CORTADO, VALE DIEZ CENTIMOS PARA LA COMPRA DE LIBROS

Reuniendo estos cupones, que se insertarán todas las semanas, el lector obtendrá grandes beneficios y puede adquirir libros valiosos á muy poco precio. He aquí la primera lista de obras:

El canto de la bohemia, por EMILIO OARRERE.—Vale 3 pesetas.—La daremos al que nos envíe 1 peseta en sellos y 0,50 en cupones.

Cuentos maravillosos y

cuentos cómicos, por FERNANDO PONTES.—Vale 2 pesetas.—La daremos al que nos envíe 0,60 en sellos y 0,25 en cupones.

El dios Momo, cuentos, chascarrillos, chistes, andaluzadas, epigramas, etcétera. Risa para todo el año.—Vale 1,25 pesetas. La daremos al que nos envíe pesetas 0,75 en sellos de Correos y 0,15 en cupones.

Los toreros de antaño y los de hoy, famosa obra de SANCHEZ DE NEIRA.—Vale 2,50 pesetas.—La daremos al que nos envíe 0,75 en sellos y 0,25 en cupones.

Romanse de dolor, por J. GARCIA MERCADEL.—Vale 3,50 pesetas.—La daremos al que nos envíe una peseta en sellos de Correos y 0,50 en cupones.

Quiromancia, por YAN.—Vale 4 pesetas.—La daremos al que envíe 2,50 pesetas en sellos de Correos y 0,30 en cupones.

Los crímenes de Enrique de Tourville, relato de un juez.—Vale 10 céntimos.—La daremos al que envíe 0,05 en sellos y 0,05 en cupones.

Aritmética de niños, por los maestros DORADO y NAJERA.—Vale 1 peseta.—La daremos al que envíe 0,50 en sellos de Correos y 0,15 en cupones.



CUPON POR VALOR DE 5 céntimos.

Envíese recortado para la compra de libros. Regalo de LOS SUCESOS

El problema del anarquismo, por SANCHEZ ROJAS.—Vale una peseta.—La daremos al que nos envíe 0,50 en sellos y 0,15 en cupones.

Hazañas de Juanito y su perro.—En cinco colores.—No se ha publicado nada igual en España.—La colección vale una peseta.—La daremos al que envíe 0,75 en sellos de Correos y 0,25 en cupones.

La ejana y perdida, novela, por ISAAO MUÑOZ (acaba de publicarse). Vale 3 pesetas.—La daremos al que envíe 1,25 pesetas en sellos de Correos y 0,30 en cupones.

Mapa general de Europa donde se pueden seguir, en conjunto, la marcha de la guerra. En colores. Vale 1 peseta.—La daremos al que envíe 0,50 pesetas en sellos de Correos y 0,15 en cupones.

Los lectores de Madrid pueden sustituir los sellos de Correos por la cantidad en metálico.

Todas las obras son nuevas y están en buen estado.

Como no es posible publicar íntegra toda la lista de obras de que disponemos, advertimos á los lectores que pueden pedir libros de todas las clases, hasta los de estudio, y se les servirán, si los hay, con beneficios increíbles de baratos.



**EL CRIMEN DE LA PLAZA  
DE LOS DELITOS DE MAYO**

**Asesino y suicida.**



*Juan Nieto Ruiz.*

**E**N la popular plaza del Dos de Mayo se desarrolló el martes último un drama pasional, cuyo protagonista ha sido uno de esos Tenorios callejeros que andan siempre á caza de incautas.

Juan Nieto Ruiz, de veintitrés años, casado, albañil, sostenía relaciones amorosas con María Cebrián Ontañón, sirviente, de diecisiete años de edad, que hace poco tiempo había venido de Burgos.

María, acaso enterada de que Juan era casado, riñó con éte, echándose otro novio; pero el albañil fué á buscarla, y como ella le contestara de mala manera sacó una navaja, asesándola varias puñaladas. Asustado del crimen trató de quitarse la vida, no consiguiéndolo por la oportuna intervención del guardia de Seguridad José María Fernández.

La infortunada María falleció en la Casa de Socorro. La mujer de Juan y sus dos hijos viven en un pueblo de la provincia de Murcia.

El criminal, además, era amante de una viuda que se llama Flora.



*María Cebrián Ontañón.*

**Un-gran concurso de cazadores en Sevilla**

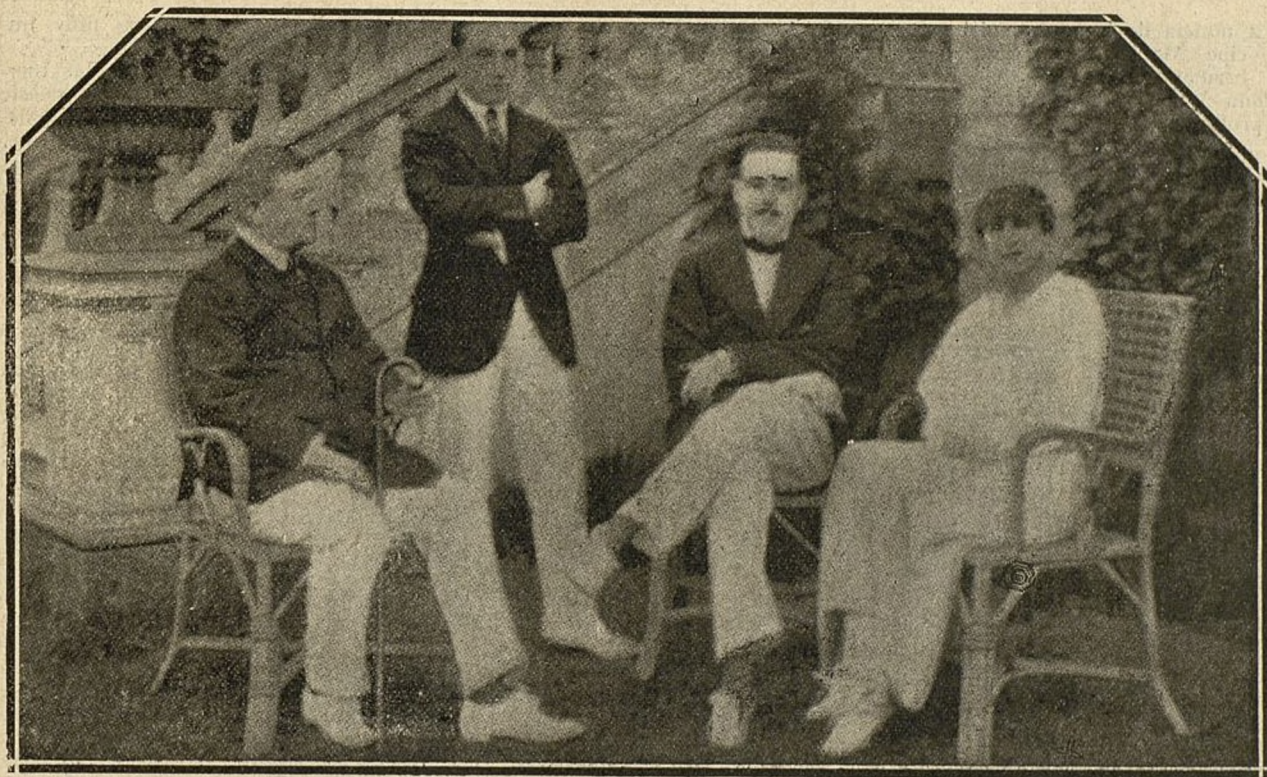


*El marqués de Nervi6n, organizador de la cacería celebrada en su finca "La Baldía," (Sevilla), y D. Alfredo Alvarez, ganador de la copa ofrecida al cazador que cobrase más piezas. (Fot. U. I.)*

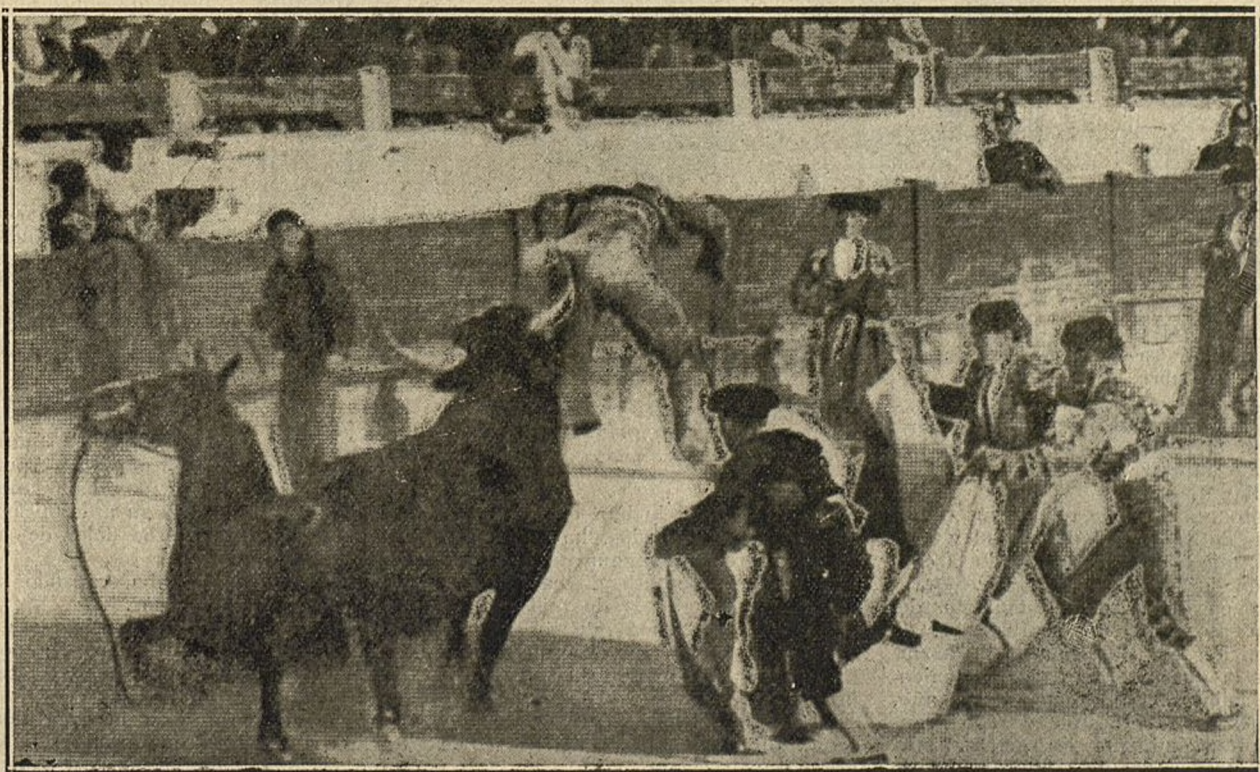


a.

## Ultimo retrato del exrey D. Manuel de Portugal.



*Los periódicos ingleses desmienten la intervención del exrey D. Manuel en los últimos sucesos desarrollados en Portugal, y publican esta curiosa fotografía en la que se ve al joven monarca junto á su bella esposa.*



*Episodio dramático de la corrida de feria en Jaén. Aparatosa cogida del picador Martín Flores. Los matadores al quite.*

Ayuntamiento de Madrid



# Muerte del hermano de la reina D.<sup>a</sup> Victoria.

**L**a noticia de la muerte del príncipe Mauricio de Battenberg, hermano de la reina de España doña Victoria, ha causado sensación profunda.

Se asegura que la primera noticia la recibió D. Alfonso en telegrama firmado por la augusta madre de doña Victoria; pero, en realidad, había circulado ya por Madrid, con referencia á informes de la Embajada alemana, un rumor según el cual el príncipe Mauricio había sido gravísimamente herido al rechazar á la cabeza de sus fuerzas un brioso ataque de los alemanes.

Doce horas después la Ciencia se declaró impotente para salvar la vida al herido, y el príncipe sucumbió á las gravísimas lesiones que recibiera.

Los periódicos guardaron silencio en atención al estado de la reina, que no conocerá la terrible desgracia hasta tanto que sea preparada con todo género de precauciones.

El príncipe Mauricio de Battenberg, muerto gloriosamente al frente del enemigo, era muy conocido en España, donde ha residido largas temporadas. Hablaba correctamente el español y sentía gran afecto por nuestro país, y sobre todo, por Andalucía.

Había nacido su alteza en el palacio de Balmora el 3 de Octubre de 1891. Entró muy joven, como cadete, en el Real Colegio militar de Sandhurst, y desde entonces puso de relieve sus condiciones de valor, caballería y simpatía, que le habían granjeado la estimación de cuantos le trataron.

Era en la actualidad teniente del regimiento núm. 60 de fusileros, de guarnición en Aldershot antes de empezar la guerra. El ascenso á teniente lo había obtenido este mismo año, después de haber estudiado con grande aprovechamiento la carrera, cursando tres años de telegrafía y de tiro, teniendo el propósito de entrar en la Escuela Superior de Guerra.

Su ingreso en el regimiento núme-

ro 60 de fusileros tiene un origen muy interesante. Un primo suyo, el príncipe Christian de Schleswig-Holstein, murió en la campaña del Africa del Sur, después de haber asistido á cinco guerras. Al morir manifestó que desearía que un príncipe de su familia sirviera en el mismo regimiento á que él pertenecía, y por cumplir esta voluntad solicitó el príncipe Mauricio su ingreso en el citado Cuerpo.

Incorporado á las tropas inglesas

puente cuya posesión era muy importante.

El príncipe Mauricio, con las fuerzas de su mando, hizo fracasar este intento, y cuando el enemigo se batía en retirada, el animoso teniente, adelantándose á sus soldados, avanzó á pecho descubierto por el puente, encaminándose á una casita situada en la ribera opuesta, donde algunos alemanes seguían haciendo fuego para proteger la retirada de sus compañeros.

Los soldados ingleses, alentados por el valor de su jefe, á quien adoraban, le siguieron con ardimiento, y á los pocos momentos la casa era tomada, quedando prisioneros ó fuera de combate los alemanes que en ella se habían hecho fuertes.

Ahora, en una de las encarnizadas reñidas que cerca de la frontera belga se están librando, fué herido el príncipe Mauricio, y falleció en las ambulancias con la satisfacción de haber cumplido con su deber en defensa de su bandera y de haber añadido un nuevo y glorioso timbre á su familia.

No hace una semana que los reyes de España recibieron una carta del malogrado príncipe. En ella mostraba su animoso espíritu, hablando de la campaña en términos muy optimistas. También refería con gran sencillez, y sin darle importancia al hecho, que tenía la gorra de su uniforme atravesada por dos balas ale-

manas. Lo glorioso de su muerte servirá de lenitivo al acerbo dolor de su augusta familia.

Al rey D. Alfonso ha causado la desgracia profundo pesar.

Tenía por S. A. especial afecto y mantenía con él en tiempos normales constante y cariñosa correspondencia.

No es necesario decir la impresión terrible y dolorosa que produjo á la reina la noticia de la gloriosa muerte de su hermano cuando le fué comunicada, previo el permiso de los médicos.



*La Princesa de Battenberg, madre de la reina D.<sup>a</sup> Victoria y del príncipe Mauricio que ha muerto gloriosamente en la batalla de Iser. (Retrato en grupo con sus nietos los infantes de España. Fot. Franzen).*

que actualmente luchan en el ala izquierda de los aliados, ha dado desde que entró en campaña muestras de su denuedo, combatiendo en primera fila y en los puntos de mayor peligro, dando motivo á que en muchas ocasiones publicasen los periódicos referencias á su valeroso comportamiento.

El último episodio relativo á su persona, publicado por los diarios, es de fecha muy reciente.

Al frente de sus tropas había rechazado repetidos ataques de los alemanes, que intentaban atravesar un



# HEROISMO DEL PRINCIPE MAURICIO



El Príncipe Mauricio de Battenberg, hermano de la reina D.<sup>a</sup> Victoria, que acaba de encontrar muerte gloriosa en la batalla del Iser, era un verdadero héroe de la guerra actual. Siempre combatía en primera línea, al frente de sus tropas, y enardecía con su ejemplo a los más tímidos. En este grabado aparece el príncipe llevado á caballo á la ambulancia sanitaria, momentos después de ser herido y poco antes de exhalar el último suspiro. La solicitud fraternal con que le conducen sus soldados prueban el cariño y el respeto que le tenían. (En el ángulo retrato del infortunado príncipe hecho en Madrid).

Ayuntamiento de Madrid



# Episodio de la gran batalla.--Herica lucha de los artilleros ingleses



Todos los informes que se reciben del teatro de la guerra en Francia y Bélgica contribuyen á fortificar la creencia de que los esfuerzos. Es natural que así ocurra. Otra cosa, sería llevar demasiado lejos el sacrificio de vidas. Los aliados no se vieron detenidos entre una serie de riachuelos y canales desbordados, de zanjas convertidas en arroyos y de pantanosos, en que la artillería se empotraba, la caballería se veía imposibilitada para la maniobra y los infantes, entorpecidos en sus movimientos, quedaban siendo blanco preferente de los cañones de 75 milímetros franceses y de las ametralladoras. La operación de pasar un río cuesta mucho en una guerra. Mucho más tiene que costar el avance por un territorio en el que todos son ríos, canales, arroyos y pantanos. Bien se está demostrando ahora, pues la principal derrota alemana ha estado en los lagos de Mazuren, como después la encontraron los alemanes en los lagos de Suwalki, y ahora en las dunas del Iser. De una y otra parte se combate con verdadero encarnizamiento, y es un duelo espantoso cuando interviene la artillería para rechazar al enemigo ó para proteger un avance. Nuestro grabado reproduce uno de estos trágicos episodios, cuya sola vista aterra. Los artilleros ingleses rechazan á los alemanes, y observando las cureñas destrozadas, los desechos, los montones de cadáveres que llenan el suelo, se conciben las atrocidades de la gran batalla de Flandes, donde tanto heroísmo se está derrochando.

LOS SUCESOS es el periódico de mayor circulación de España. Informa de sucesos sensacionales y auténticas, por nadie igualadas, de la guerra europea.

Ayuntamiento de Madrid



# El general Joffre y el presidente Poincaré

**N**UEVAMENTE el presidente de la República francesa, M. Poincaré, se encuentra visitando los campos de batalla donde se desencadenan todos los horrores de la guerra. La presencia, severa y simpática del primer magistrado de la nación infundirá á las tropas nuevos alientos y nuevos heroísmos.

M. Poincaré ha visitado todo lo que pudiera llamarse la «línea de fuego», deteniéndose en los campamentos francoingleses y entrevistándose con el generalísimo Joffre.

Es Joffre la figura del día. Sus mismos enemigos le reconocen cualidades excepcionales. Dicese que el kaiser, conversando con algunos jefes del Estado Mayor alemán, les dijo: «En esta guerra se han revelado varios generales jefes de Cuerpo, y un solo generalísimo: Joffre.»

El corresponsal especial del *Daily News* ha sido testigo de una escena que primorosamente describe. Figura en ella, y no por cierto en secundario término, el generalísimo Joffre.

«Esta noche—escribe el corresponsal inglés—, sobre el acanalado techo de palastro del hotel ejecuta la lluvia una endiablada retreta. Allá fuera tristeza y obscuridad. La noche más siniestra que imaginarse puede.

Media docena de huéspedes nos disponemos á cenar en la mesa redonda. A través de la ventana, sobre cuyos vidrios se deslizan los goterones percibense las vacilantes luces de la costa y los destellos del faro giratorio.

Hay en el comedor una pequeña puerta, sobre la cual se lee: «Salón reservado.» De vez en cuando entra por allí nuestra fondista, de opulentas formas. Por la entornada puerta se ve un mantel blanco como la nieve, y sobre él, copas, vasos, frutas, artísticamente colocadas en amplio frutero. La chimenea se halla encendida.

—¿Espera usted á alguien?—preguntan á la buena señora, que se desvive por agradar á todos y que luce esta noche sus mejores galas; lujoso vestido de raso negro, un collar de perlas...

Se tiñen de rojo las mejillas de la interrogada:

No se atreve á contestarnos; vacila, se turba, y sus ojos brillantes revelan un vivo deseo de decir algo importante.

Sale precipitadamente del comedor y no podemos interrogarla de nuevo. La curiosidad nos hostiga y nuestros comentarios giran alrededor de la

—Sí, sí, señores. Me han dado un encargo muy honroso. No tardarán ustedes en ver aquí á...

A la puerta del hotel se han detenido unos carruajes.

Momentos después, el reducido comedor está poblado de uniformes multicolores: azules, rojos, grises, blancos. Se oye un ruido de espuelas y un arrastrar de sables.

Se destaca entre todos la figura de un jefe superior, un hombre de buena estatura, de anchas espaldas. ¡Ah, hermosa é irreflexiva Francia, fortuna es para ti que ese varón sea tan ancho de espaldas! Lleva echada hacia atrás la capa que saipicó la lluvia; al descubrirse, deja ver una frente despejada y serena; es su mirada firme y persuasiva, de inextinguible brillo; el mentón, cuadrado, resuelto, de pronunciadas líneas; la expresión, invariablemente decidida, hasta tal extremo, que los rasgos de su fisonomía podrían rivalizar con los inmovibles de un busto esculpido en granito, y, sin embargo, el conjunto atrae por su dulzura. Una encantadora sonrisa se dibujó en sus labios cuando todos á un tiempo nos pusimos en pie, impulsados por ese irresistible instinto de respeto que impulsa á todo hombre en presencia de una eminente personalidad. El general Joffre...

Pensativo atraviesa el comedor, mientras resbalan nuestras sillas sobre el pavimento y nos levantamos con militar presteza. Un breve parpadeo en los ojos del general, cuando pasa junto á nosotros, y este cordial saludo que nos ha dirigido en inglés: «Gentlemen, good evening.»

El generalísimo y su Estado Mayor penetran en el saloncito reservado, cuya puerta se cierra tras ellos. A los cinco minutos llega otro general, cubierto de lodo el uniforme.

Joffre hace llamar á la fondista, que acude presurosa, y á los pocos momentos sale trémula, acongojada.

—¡Dios mío!—exclama—. ¿Querán ustedes creerlo? ¡Mi pollo que adrecé con tanto cuidado!... ¡Trabajo perdido! ¡El general no desea mas que un plato: ¡una tortilla!

Y la sencilla mujer, levantando el rostro, se dirige turbada á la cocina.»



El generalísimo francés M. Joffre, con el presidente de la República, en el campo de batalla.

extraña conducta de la patrona.

Sin querer, los ojos de todos los huéspedes se fijan en el letrero de «Salón reservado», la incógnita de nuestra cena.

Al cabo de unos minutos aparece nuestra patrona, y un oficial de artillería la pregunta otra vez:

—Pero, ¿á quién espera usted?

Y ella responde:



# Los dolores y tristezas de la guerra.

BIEN  
BIBLIOTECA  
MUNICIPAL



*¡El soldado moribundo! Una enfermera escribiendo en su libro la última voluntad de un soldado francés que exhala el último suspiro. La triste carta es luego enviada a la familia del muerto.*



*¡El dolor de las madres! Familias de soldados heridos ó muertos, formando cola en las oficinas del Ministerio de la Guerra en Berlín para saber noticias. Obsérvese el rostro angustioso de esas pobres ancianas que ignoran la suerte de sus hijos.*

Ayuntamiento de Madrid



# ::: LA BARBARIE DE LOS ALEMANES :::



*Incendio y bombardeo del Ayuntamiento de Arras, la vieja capital del Artois (Francia). Después del bombardeo de la catedral de Reims, este nuevo atentado de los alemanes ha merecido la protesta universal.*

Ayuntamiento de Madrid

M  
DIE

se fo  
sin p  
es al  
dignie  
En  
do sín  
las es  
feren  
del va  
te lev  
el ser  
produ  
tes; a  
como  
teresa  
guerra  
car á  
pos d  
dolor  
un da  
comp  
fecho  
Ho  
mirac  
dicha  
harap  
nismo  
tuna  
como  
gente  
rendie  
qué c  
bien  
frivol  
lequín  
fecun  
han  
en la  
que a  
prend  
que i  
A  
damit  
mis c  
Fué  
avisó  
cación  
; Qué  
humi  
justic  
capaz  
adula  
tal ve  
escena  
pero  
za qu  
cálcul  
sólo s  
Un  
en mi  
piedac  
res, s  
frían  
preven



# MI CALVARIO

## DIEZ AÑOS DE UN INOCENTE EN PRESIDIO

Memorias de Vicente Lacambra Serena

ES PREFERIBLE ABSOLVER A CIEN CULPABLES, QUE CASTIGAR A UN INOCENTE

se formen rebaños tristes, arrastrados sin protesta por todas las hediondes, es algo que se resiste pensando en la dignidad.

En las grandes tribulaciones, cuando sin consuelo humano se avanza por las estepas, donde el hielo de la indiferencia general nos ofrece el abismo del vacío, un gregarismo subconsciente levanta su voz atávica con apoyo en el sentir, y crece la simpatía como un producto emotivo de afinidades dolientes; es decir, se siente el dolor ajeno como algo abstracto y nefando que interesa y que concita a declararle la guerra. No otra causa hay que buscar a todas las rebeldías de estos grupos o los otros. Sintiendo el propio dolor se comprenden los ajenos. Es un dato que resuelve el problema incomprendible para el hombre satisfecho.

Hosco el continente, despectiva la mirada, soberbio el ademán, pasa la dicha que corre, por entre flancos de harapientos, a disfrutar del botín. Cinismo se califica la exhibición importuna del hambre llena de lacras, y como reinas airadas la soslayan ciertas gentes que sólo saben de sedas y de rendidos galanes. ¡Qué despreciable, qué canallesco es el gesto de esa turba bien vestida! Sólo saben de la vida la frivolidad insulsa que les acerca a alequín al querer rendir a Venus. La fecundidad amarga del dolor no la han gustado jamás. No han sentido en las entrañas el desgarrón doloroso que alumbra la decepción y hace comprender la vida y los deberes sociales que impone el ser ciudadano.

A un pisaverde fragante y a una damita de moda me atreví a contar mis cuitas en cartas harto sentidas. Fué el silencio la respuesta que me avisó del desprecio y de su poca educación o de su inconsciencia imbécil. ¡Qué les importaba a ellos el ruego humilde de un preso que suplicaba justicia! Si hubiera sido otro marco capaz de su vanidad y del incienso adulador que les pregona altruistas, tal vez hubiesen cedido un gesto en el escenario para alcanzar los aplausos; pero dispensar el bien por la nobleza que encierra no se admitía en los cálculos de la farándula huera que sólo sabe fingir.

Un deslinde bien preciso se operaba en mi conciencia. A un lado, vistos con piedad inmensa y dueños de mis amores, se aglomeraban los parias que sufrían como yo; al otro, mirados con prevención y cierta inquina despectiva,

la falange victimaria que se ríe del lamento como de una mueca rara y que pasa con cinismo insultando la pobreza. Poéticamente me sumé a un ideal. El credo socialista me contó entre sus adeptos. Y como algo remoto, en cuanto significa negación de una autoridad humana capaz de errores tan crasos como el que me hacía víctima, me explicaba la anarquía como aspiración precisa de quien no sale de esclavo porque le amarra la fuerza al carro de sus conquistas.

En las sombras densas de la convención ignara no sabía conciliar los principios en privanza con el mañana entrevisto, y discurría por mi cuenta buscando armar un sistema. Empeñadas meditaciones ocupaban muchos ratos mi cerebro asaz cansado, llevándome con frecuencia a un aplanamiento grande en que imperaba el desánimo y todos los pesimismo.

Abandonábame entonces como lo hace el suicida que se arroja en el abismo, y no pudiendo imitarle porque la ocasión faltaba, sentía ascos de vivir y pedía al buen Morfeo un trasunto de la muerte. Cerraba los párpados con rabia y los cubría con la mano para que fuera más noche obstruyendo la claridad; pero la tensión nerviosa no permitía el reposo y daba vueltas en el lecho como si tuviera pinchos que se hincaran en mis carnes. ¡Cruel!—anatematizaba iracundo. ¡Ni aun la muerte me permiten! ¡Juguete de sus infamias, me retienen en el potro porque les divierte ver esta contorsión sin fin! ¡Y odiaba tanto lo injusto y sentía tan vivas ansias de redimir el dolor y probarle tal cual era; que hubiera dado cien vidas con la sonrisa en los labios y sintiéndome feliz muriendo una y mil veces para traer la justicia y sembrarla entre los hombres.

¡Monigotes!, ¡pigmeos!, ¡farándula despreciable! ¡Dónde está vuestra grandeza, que no sabéis ni aun ser justos sin sacrificar un átomo de vuestra pequeñez soberbia! Yo, a quien reputáis asesino, tengo derecho a juzgaros porque Temis me acompaña y ha cambiado los papeles que profana la estulticia. Los símbolos que ella ostenta han huído de vosotros para sentar junto a mí sus reales atributos. Y... ¡tomad! Os concedo mi perdón para confundiros más y porque juzgo más grande ser abnegado hasta aquí que vengar vuestras miserias, empañando con el odio la sublime concepción que es debida a la justicia.

Discurría de esta suerte, y alguna



que otra palabra del discurso generoso, sembrado de indignación, estallaba entre los labios como fulminación, lejos por un ímpetu de reto a controversia y control. Satisfecho íntimamente y consumido el arresto en esta ascensión gigantea, paladeaba las mieles del aleteo ideal, no queriendo descender al presafismo malsano a que me llamaba el antro con sus cien voces canallas.

Que volvía al Juzgado el sumario se me notificó en aquellos días. Aquella carta y aquellas pruebas fueron tan sólo ocasión a cuatro meses de retraso en tramitarse la causa, al cabo de los cuales retornó a la Audiencia sin ningún cambio apreciable.

El tiempo pasaba perezoso, infinito, trayendo en sus largas horas la decepción y las hieles de un injusto cautiverio que se prolonga y no acaba.

### CAPITULO V

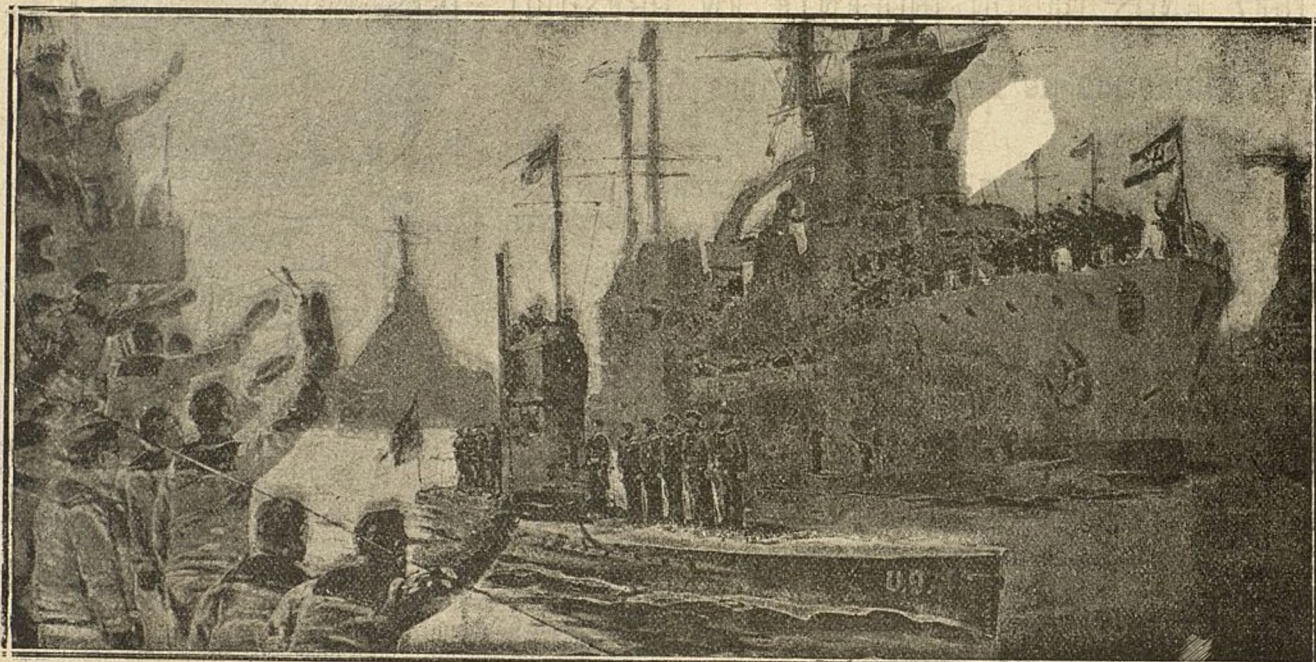
Principiaba a dejarse sentir el calor, y varias legiones de chinches abandonaron sus recónditos invencibles para procrear e invadir por completo el departamento en que, por desdicha nuestra, morábamos algunos presos. Jamás había visto tan numerosos y bien organizados batallones en pie de guerra. Parecían dispuestos a conquistar por las armas el recinto donde nacieran. La táctica, ese producto de la educación y de la experiencia guerreras, era en ellos innata. Sabían huir y sabían atacar, según reclamara el momento; y de igual suerte se filtraban por una descomadura, que irrumpían, presurosos y avisados, hacia el punto donde el descuido brindaba la impunidad. La beligerante fuerza enemiga no respetaba ni las más secretas reconditeces. El cinismo era la norma, y la astucia el medio. Guerrilleros contumaces, cada uno en su ocasión hería siempre a mansalva.

Si se lograba abstraerse en una meditación de almohada (y a fe que el pensar es manía cuando se está

(Se continuará)



# EL FAMOSO SUBMARINO "U 9,"



Llegada á Kiel del submarino "U 9.". Entusiasmo frenético de las tripulaciones de la escuadra alemana á los tripulantes del misterioso buqué que echó á pique á tres cruceros ingleses.

NADIE ignora las hazañas llevadas á cabo por el submarino alemán "U 9.". Este buque misterioso cuenta con una tripulación sabia y heroica, que ha sabido utilizarlo en forma verdaderamente terrible.

Lo que le ha dado más fama ha sido su intervención en el último com-

bate naval, logrando echar á pique tres cruceros ingleses. Es verdad que los barcos hundidos eran viejos y mal armados; pero en Alemania no ha querido verse mas que el efecto moral. Prueba de ello el entusiasmo que provocó en Kiel la vuelta del submarino triunfador, al que la «Ilustra-

ción de Londres» denomina con el donoso título de «El pirata alemán».

Inútil es decir que el emperador de Alemania felicitó á los marinos del «U 9», y que todos ellos serán espléndidamente recompensados por su bravura.



Comandante, oficiales y marineros del submarino alemán "U 9.", célebre por sus grandes hazañas.





## CAMBIO DE VOCAL

Por José López Paredes.

1

Es de vidrio la mujer.

Para leer una palabra se ha de cambiar una vocal por otra de la que expresa el precedente jeroglífico.

## COLMOS

—¿El de un camarero? Servir un café en la copa... de un árbol.

—¿El de un barbero? Descañonar... un pollo.

—¿El de una frutera? Vender la fruta... del Paraíso.

José Fuente.

## SOLUCIONES

Soluciones a los pasatiempos insertos en el número anterior:

Al cuadrado:

S O G A  
O L A S  
G A T A  
A S A S

Al numérico:

|   |   |   |
|---|---|---|
| 8 | 1 | 6 |
| 3 | 5 | 7 |
| 4 | 9 | 2 |

Han enviado soluciones exactas a los pasatiempos insertos en números anteriores los señores siguientes:

El niño Marianito Sanz, de La Baza (Cáceres); D. Rafael Santo Domingo, de Avila; el niño Dionisio Barrera, de Cuenca; D.<sup>a</sup> Idelisa Moreno, de Villarubia de Santiago; D. Miguel Aguirre, de Málaga; D. Rafael Moreno, de Yepes (Toledo); D. Antonio Pino Alvarez, guardia civil en Bornos (Cádiz); Srta. Rosita Rodríguez López, de La Arboleda (Vizcaya); D. Juan Guarro, de Barcelona; la niña Felician Macías Muñoz, de El Campillo (Huelva); D. José Rubiños Rivas, de la Coruña; D. Juan Vallecioy Pérez de Quesada, de El Campillo; D. Acisclo Martín, de Bilbao; D. Antonio L. Caravaca, peluquero en Ceuta (Cádiz); señoritas María y Juana Serrano Fernández, de Mazarrón (Murcia); el niño Senén Cepeda Viejo, de Güenes (Vizcaya); Srta. Julia Burgueño, de Parets del Vallés (Barcelona); D. Pedro García Zamora y la señorita Manuela Hernández García, de Mazarrón (Murcia); D. Juan Pérez Martínez, de Valdemoro (Madrid); el niño Francisco Amorós Cazorla, de Murcia; la Srta. María Vera Martínez, de Mazarrón (Murcia); el niño Juan Pernas Fernández, de El Ferrol; D. Juan Olcoz, de Arenas de San Pedro; D. José Díaz, peluquero, de Mazarrón; Srta. Lola Requejo Telares, de Avilés (Asturias); el niño Pedro Soto Turpin, de Los Molinos (Cartagena); D. Juan Franco da Silva, de El Ferrol; D. José López Paredes, en el Arsenal de la Carraca de San Fernando (Cádiz); el matador de novillos Manuel Latorre «Carabaña», de Mazarrón; el niño Abelardo Valencia, de Santa Cruz de Mudela; D. Vicente Abalos Hernández, de Mérida; D. Diego Escobar y don R. S. Quert, de Garraf (Barcelona); D. Juan Gracia, de Gibraltar; D. Pedro Romerosa, de Perales de Tajuña (Ma-

drid); Srta. Rosario Usaola, de Somorrostro; D. Pascual Casajús «Moreno de Mahon», de Madrid; D. Julio Morgado, de Barcelona; D.<sup>a</sup> Dolores Castells de Girós, de Málaga; el niño Heliodoro Alarcón, de Perales de Tajuña; doña Carmen Lago de Montero, de El Ferrol; D. Francisco Samper Silverde y D. José Ruiz de Haro, de Madrid; don Alfredo del Cueto y Noval, de La Coruña; D. Gumersindo Sobrino, de Obregón (Santander); Srta. Salud Ortega Lucena, de Ecija; D. Manuel Torrejón, de Huelva; D. Matías Peñalva, de El Pardo (Madrid); la niña Ascensión Vallejo, de Mucientes (Valladolid); don Dionisio Muñoz Verdayes, de Llanes (Asturias); Srta. Cipriana Alonso, de Mucientes; D.<sup>a</sup> Patrocinio Baeselen, viuda de Ruiz, y la Srta. Ascensión Ruiz, de La Coruña; D. José Méndez Alonso, peluquero, de Bilbao; D. José Suárez, de la Coruña; Srta. Juanita Pérez Sanderes, de Los Valles Faura (Valencia); D. Eduardo Manrique, de Mérida (Toledo); D. José Rojo, peluquero de Burgos; D. José Zapata Puertas, de Almería; el novillero Mariano Pos «Belmonte III», de Toledo.

## Correspondencia particular.

F. M. M. (El Campillo).—Entra en turno el cuadrado.

A. M. (Bilbao).—No es necesario el certificado, es solo conveniente.

L. R. T. (Avilés).—Hay que enviarlo con la solución. Nada más.

V. A. H. (Mérida).—No habían llegado a nuestro poder, y esto lo explicará todo. Entran en turno.

J. G. (Gibraltar).—Son todos muy ingeniosos y se publicarán.

M. T. (Huelva).—Entran en turno.

J. J. T. (Huelva).—Se insertará.

G. S. (Obregón).—Es muy bonita. Se publicará.

C. A. (Mucientes).—Es un elogio demasiado claro. Envíe otra cosa.

## Más Libros de Regalo

PASTORA IMPERIO.—Historia completa de la vida, aventuras e intimidades de la famosa bailarina. Sus amores con el «GALLO», el arte de la «cantora», lo que de ella piensan escritores y artistas. Un libro sensacional, con preciosas fotografías. Vale 2,50 pesetas. Lo daremos al que envíe una peseta en sellos de correo y 0,15 en cupones. Franco de porte.

CIRUGÍA DE URGENCIA, CIVIL Y MILITAR, por el Dr. Pérez Ortiz.—Segunda edición, ilustrada con 31 láminas. Vale 7 pesetas. La daremos al que nos envíe 2,50 pesetas en sellos de correo y 0,15 en cupones.

NUEVO TRATADO DEL JUEGO DE DAMAS, con todas sus reglas y secretos. Vale una peseta. Lo daremos al que envíe 0,50 en sellos de correo y 0,10 en cupones.

EL LIBRO DE LAS MADRES, por el Dr. Morandi.—Lo que deben saber para criar y educar bien a sus hijos. Vale 1,50 pesetas. Lo daremos al que envíe 0,75 en sellos y 0,15 en cupones.

Ayuntamiento de Madrid



# HIPOFOSFITOS SALUD

cura con éxito seguro la anemia, clorosis, debilidad nativa y nerviosa. Es un remedio heroico contra los dolores producidos por supresiones y retrasos. Favorece el desarrollo de los niños, haciéndoles crecer robustos, y aumenta notablemente el apetito. Aprobado por la Real Academia de Medicina.

## El triunfo del "THERMOZONE",

Patente núm. 22.351



Aplicador de las Hipo Fosfitos a la Salud

Ha conseguido este científico instrumento un triunfo verdaderamente notable con los casos de enfermedades crónicas curadas en breve tiempo, única fórmula verdad de acreditarse un invento como éste, basado en los estudios y práctica del Doctor S. R. Bechwit, de los Estados Unidos de América.

El OXÍGENO y OZONO, base del «THERMOZONE», son los dos elementos de que se vale este aparato para atacar la CAUSA de la enfermedad, por difícil que sea, como lo demuestran los millares de certificados que poseemos desde el año 1907, en que empezó á usarse.

### CURA SIN EMPLEAR MEDICINAS

Medio natural, eficaz é inofensivo de combatir enfermedades que se creen incurables.

Pídanse informes y detalles al Apartado de Correos número 347, MADRID.

TESTIMONIO DE GARANTÍA.—(Copia exacta de certificado).

Muy señor mío: Me es grato manifestarle mi reconocimiento por la curación tan rápida que he conseguido con sólo cuatro aplicaciones del "Thermozone". Ya sabe usted que tenía un dolor tan fuerte, con hinchazón en la articulación de la mano, que me era completamente imposible, no tan solo moverla, sino hacer el más pequeño movimiento con los dedos. Ahora estoy curado por completo con solo cuatro días de someterme á su tratamiento, por lo que para su satisfacción le autoriza para que haga el uso que le convenga de la presente carta.

Mande usted á su seguro servidor, etc. — *Daniel Esteller* (escultor). — Su casa, Verdi, 67 (Gracia, Barcelona).



**VINS FINS DE CHAMPAGNE  
VICTOR CLICQUOT**

Aïson fondée en 1892 :: REIMS

El champagne más exquisito  
para banquetes, restaurants y  
fiestas

Informes y pedidos al Apartado  
de Correos 347.—Madrid

## La Nueva Libertad

Llamamiento para la emancipación  
de las sanas energías de un pueblo.

Este libro del presidente Wilson, rotundo llamamiento á las energías de los Estados Unidos para redimirlos de los «trastornos» é au-  
rar la nueva libertad en un ambiente de democracia y emancipación,  
publica en España al mismo tiempo que en Londres y en París,  
reputada casa editorial Llerca y Comp.ª

Precio: Dos pesetas.—Pedidos, con su importe, á esta Administración. Espíritu Santo, 31 (Anexo 347). Madrid.

## Lotería gratis de Los Sucesos

**7.107 pesetas**

Es la cantidad que regala este periódico á los lectores que lo compran en el mes de Noviembre.

**CUPON núm. 1.**

7 DE NOVIEMBRE DE 1914

OXON FOX

Guárdese este cupón para poder cobrar  
el premio que corresponde en el sorteo  
1 de Diciembre de 1914.

A comprar LOS SUCEOS y á cobrar los  
7.812 premios, importantes la enorme cantidad de

**7.107 pesetas**

## Iberia-Cines

Películas cinematográficas.

**ACTUALIDADES  
TITULOS**

Películas de encargo.

Oficinas y Laboratorios  
Libertad, 31. — Madrid.

## IMPOTENCIA

Debilidad genital, pérdidas seminales, relajación por exceso de Venus ó solitarios. Vigor á toda edad, sin peligro y por acción externa, con

**VIGOR SEXUAL KOCH**  
Se vende en boticas acreditadas de España, América y Filipinas. Consulta diaria.

«CLÍNICA MATEOS»  
Puerta del Sol, 8, Madrid, y gratis por carta.

Si place determinar el grado de impotencia, pídase el gráfico sexual á la CLÍNICA MATEOS

Imprenta Renacimiento.—San Marcos, 42.

Ayuntamiento de Madrid